



Homenaje a Héctor Quezada Pereda Hijo Ilustre de Los Andes

(Intervención de Jorge Ruiz en sesión de Rotary Club de Los Andes)

El Directorio de la Junta de Adelanto de Los Andes me ha conferido el honoroso privilegio para rendir en nombre de la institución un homenaje a nuestro Presidente Honorario don Héctor Quezada Pereda, por la justa y merecida designación de Hijo Ilustre de Los Andes.

En esta noche en que el homenaje se torna más íntimo, porque conocemos a Héctor en una dimensión más amplia que su gestión pública en beneficio de la comunidad, no queremos referirnos a sus actuaciones como alto oficial de Carabineros, en la Junta de Adelanto, en la Corporación de Desarrollo Comunal y Regional, a su trayectoria en Rotary y a su presencia en tantas otras instituciones. Toda su trayectoria la conocemos y ha sido destacada por los medios de comunicación.

El homenaje de esta noche tiene para nosotros una connotación más profunda. Está dirigido al hombre, al ciudadano de excepción, al amigo cordial y fraterno.

Queremos resaltar más que sus obras y actuaciones relevantes el impulso vital que guía su actuar, cualquiera sea la forma, los escenarios y las circunstancias en el devenir de su tiempo.

Por sobre sus obras está la dimensión humana con su formación en los valores de la cultura superior, su desarrollo, evolución y madurez, que configuran su ser pleno de una profunda y generosa vocación de servicio público, ajeno a vanidades temporales y a egosmos subalternos.

En Héctor está la esencia misma del verdadero protagonista social que orienta y conduce, con firme voluntad y firme decisión, la búsqueda del bien común como misión incesante.

Ser espectador, actor y protagonista en una comunidad no resulta fácil, mucho menos en el complejo escenario en que ha transcurrido su vida.

Su juventud estuvo rodeada de los acontecimientos que dieron lugar a la segunda conflagración mundial. Más de medio siglo de sorprendente evolución nos muestra un mundo complejamente diversificado, interrelacionado y globalizado. Ese es el legado que entregaremos a los protagonistas del siglo XXI.

Héctor pertenece al selecto grupo de hombres de brillante imaginación, con profunda capacidad para la duda razonable y la duda existencial y que busca la cultura superior como un camino legítimo e inaludible que lo conduce a comprender que sólo una visión cósmica permite insertarse en el devenir de los procesos sociales.

Piensa públicamente y actúa públicamente. No persigue en su actuar que sus acciones sometan con fuerza avasallante. Busca la concordia y la integración.

Tiene muy claro que no basta saber, sino que se requiere talento para aplicar el saber. Pero por sobre todo, tiene la profunda convicción



ción que no basta querer, que no es suficiente plantear soluciones. Es necesario actuar. Actuar con coraje, actuar con valor irreductible. Actuar creando las bases sustentables en el tiempo, aglutinando voluntades, buscando convergencias, reduciendo divergencias, mirando siempre hacia el futuro, pero sin olvidar las experiencias y las lecciones del pasado.

Su talento conductor manifestado en crear espacios para incorporar la presencia activa de muchos otros con voluntad de servicio y capacidad de actores de vanguardia, le han permitido alcanzar las grandes realizaciones en que ha participado, muchas de las cuales lo han tenido como su líder natural.

Su trayectoria nos entrega una valiosa enseñanza: Ha hecho mucho porque, en la medida de lo posible, no ha dejado nada para mañana.

Aun así, estamos seguros que para Héctor queda mucho por hacer. Su espíritu alberga la eterna presencia de tantos sueños incumplidos que quisiera verlos materializados. Sabemos que, por sobre todo, seguirá buscando el camino para que tantos sueños alcancen la realidad. Los de él, los nuestros y los de tantos otros.

La vida de Héctor y sus obras son un testimonio del valor que representa no doblegarse en la dificultad y no quebrarse en la adversidad.

Son simplemente las pruebas para templar el espíritu, para fortalecer la voluntad y seguir mirando el horizonte, tal como Héctor lo ha hecho a lo largo de su fructífera vida.

Cuando estrechamos su mano se siente la fuerza y la firmeza de su noble espíritu. Cuando con su voz potente y vibrante nos hace llegar sus reflexiones, cuando nos alcanza su serena mirada y con su sola presencia logra aquietar las a veces turbulentas pasiones que los espíritus inquietos desbordan, cuando la realidad contradice lo programado, cuando mostramos debilidad, la humana debilidad del temor y la desconfianza, está su palabra de fe inquebrantable para levantar el espíritu de lucha y desencadenar una vez más la acción positiva y abrir los caminos para seguir construyendo, superar las dificultades y multiplicar la confianza en la capacidad de éxito necesaria para hacer realidad un sueño más.

Querido y estimado Héctor, en esta noche de júbilo recibe un inmenso abrazo con toda la fuerza de nuestro espíritu, simbolizando en él nuestra gran admiración y amistad y agradeciéndote que nos hayas honrado con tu presencia.

Jorge Ruiz Apolaza



Homenaje a Héctor Quezada Pereda hijo ilustre de Los Andes
[artículo] Jorge Ruiz Apiazola

AUTORÍA

Ruiz Apiazola, Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a Héctor Quezada Pereda hijo ilustre de Los Andes [artículo] Jorge Ruiz Apiazola. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile